

Virgo, la virgen.

Vamos entrando en el segundo signo de tierra pero de la cualidad mutable. Los signos se dividen tanto por elementos como por cualidad, en los signos de tierra tenemos fijo: Tauro – mutable: Virgo – cardinal: Capricornio.

Ahora nos vamos a introducir en el sector 6 del Zodíaco. Habíamos dicho que la energía en Aries se viene con todo, es energía vital; en Tauro la energía se empieza a materializar, ralentizar; en Géminis comienza a relacionarse todo lo que se materializó. En Cáncer se genera un borde y es a partir de ese límite que se produce algo totalmente nuevo, que es una consciencia ligada a la pertenencia como proto-identidad, como proto-yo; y en Leo eso nuevo dice “yo”, que es lo leonino que sale de la aldea. Y habíamos llegado al momento en que nuestro héroe está re-copado y re-vital gritando al Sol del mediodía. Se estaba alejando de la aldea con nuevas aventuras. Y todavía no llegamos ni a la mitad del Zodíaco. Estamos empezando a recorrer todo un camino que, como vemos, se va complejizando cada vez más y más.

Entonces tenemos la energía de Virgo – Tierra – Femenino. Los de Tierra y Agua son polaridad femenina o receptiva y los de Aire y Fuego son de polaridad masculina o activos.

Mercurio es la mente, el pensamiento, es el regente de Virgo y de Géminis. Aquí es una mente más Tierra pero es la mente también, y por otro lado es interesante que el opuesto de Virgo es Piscis. Para percibir Piscis tengo que tratar de apagar mi “lorito mental” interior.

Virgo es una energía muy compleja, muy difícil, se acuerdan que decíamos que la consciencia de la humanidad actualmente está simbolizada en la energía de dos signos, que son Cáncer y Leo. Virgo es justamente la crisis de Leo. Por un lado somos mamíferos que nos reunimos en manadas, esa pertenencia genera países, religiones, tribus, clanes, equipos de fútbol... todo eso es necesidad de pertenencia mamífera canceriana. Y en todo caso aparecerán personas especiales que podemos admirar o emular, como los actores de cine o cantantes; es una energía de centro, de identidad, que en términos psicológicos es la energía del Yo. *El Yo es ese leonino que todos tenemos adentro.* Yo soy tal persona, tengo tal característica, yo soy así. Eso es leonino. Y además eso que tenía que ver con la alegría de sentir que uno es “alguien”, que tiene tal familia, que pertenece a tal país.

Entonces, la humanidad ha llegado hasta Cáncer/Leo; todo lo que está mas allá de Leo adquiere una complejidad muchísimo mayor, y Virgo es el signo que está mas allá de Leo. Es cuando la parte leonina casi omnipotente se tiene que rendir ante la evidencia de que “esto no lo puedo hacer”. Yo quisiera correr 100 m en 9 segundos, como el atleta aquel, pero no lo puedo hacer. Por otro lado, la vibración virginiana comienza a percibir algo que no puede entender pero que presiente, algo que está aún latente. En un punto Virgo es energía latente, que tiene que ver con la mente, con darnos cuenta que formamos parte de un sistema mayor. Virgo comienza a decir que hay más cosas que las que yo quiero o puedo hacer. Virgo es un estado de atención latente que te permite percibir el trigal, las estrellas, el cosmos. A la parte leonina de uno por ahí le enoja esta sensación de no poder, le enoja no ser omnipotente. Virgo es justamente decir, bueno... hay cosas que no puedo... y que nunca podré.

La persona puede etiquetarse desde ese no puedo, que sería un nivel bajo de lo virginiano, que es cierto “apocamiento”. Uno se puede posicionar en la bronca, resignación, impotencia de que las cosas no son como yo quiero que sean... ¿Por qué las cosas no son como yo quiero que sean? Dice Leo... Porque yo ya sé quien soy, sé lo que quiero ¿Por qué las cosas no son como yo quiero que sean?

Virgo también se asocia a la rutina, a la repetición. Virgo se da cuenta que hay acciones rutinarias repetitivas que tienen mucho sentido. Virgo se empieza a dar cuenta que es una pequeña tuerquita dentro de una maquinaria que lo trasciende.

Oyente: ¿Cuál sería la diferencia con Tauro?

La de Tauro es una mirada simple, que tiene que ver con ser receptivo a lo que aparece, contemplativo, y disfruta de lo que contempla. En cambio Virgo es una mirada atenta que comienza a percibir la importancia de lo chiquito. Algo comienza a percibir cierto orden, es una mirada sistémica. Darse cuenta que estamos integrados a un sistema, aunque éste aún sea incognoscible para nosotros. Virgo se percibe como un engranaje. Leo, Cáncer, Aries actúan pero no necesariamente se dan cuenta que forman parte de un sistema mayor que los trasciende, en cambio Virgo empieza a darse cuenta... ah!! hay un sistema mayor! que cuanto mejor haga mi trabajito, humilde o como sea, el sistema mejor anda. Si fuera la tuerca de una turbina de avión, yo como tuerca tengo que ser perfecta. Lo importante es que yo tuerquita haga mi trabajo. Virgo es función, latencia, espera, orden, sistema.

Oyente: ¿pero siendo así se sufre!

Estamos viendo lo que es la energía de Virgo, no la respuesta psicológica a la energía de Virgo. La parte del cuerpo correspondiente a Virgo es el intestino, todo lo que discrimina, todo lo que filtra. Casa VI, la salud. Su símbolo es:



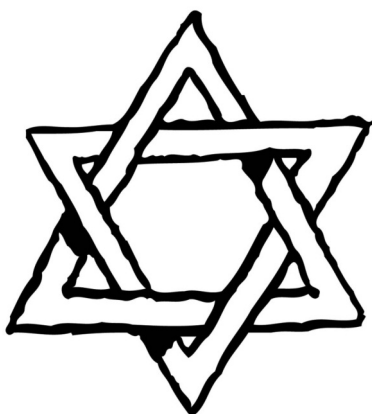
En términos psicológicos, lo virginiano se empieza a manifestar como gran capacidad de detalle, prolijidad, practicidad. Para Virgo lo chiquito es importantísimo, fundamental; y es analítico, lo que los demás no ven Virgo dice: ¡miren esto! miren estos microbios, miren esto chiquito (que nadie ve). La mirada de los virginianos es tipo grilla y dice “aquel cuadro está torcido”, tiene una mirada ordenadora. De acuerdo al grado de evolución puede ser también un hipocondríaco. El tema del orden concreto y abstracto es acá muy importante, al modo de la *Tabla de Mendeleiev*. Mendeleiev dijo este elemento tiene un átomo y dos electrones y lo puso acá, después dijo acá hay otro elemento que tiene tres átomos y tres electrones y lo puso allá, y este elemento tiene cinco átomos y 5 electrones y lo pone en otro lugar; entonces es como que se van llenando los casilleros de los elementos que componen la realidad. Y acá hay un elemento que todavía nadie descubrió, que nadie vio aún, pero ya tiene su lugar, ya tiene su orden en la realidad. Y resulta que después se descubre el “pluscuantonio” y ¡apareció pluscuantonio! Ahora lo ven pero ya tenía su orden, ya tenía su lugar. Y después se descubrirán los infinitos elementos restantes, pero ya tienen su lugar, su orden. De esto se trata la energía virginiana, todo tiene un orden.

Detalle, servicio, humildad... es un signo muy servicial. Leo te dice “yo soy el jefe acá, no me voy a ensuciar”, pero Virgo dice ¡esto hay que limpiarlo!... sin ningún problema. Hay algo rutinario, cotidiano, repetitivo; es el trabajo diario de cualquier ama de casa. Se cena, hay que lavar los platos, y al otro día se almuerza, y hay que lavar los platos, y barrer, etc... son cosas que mantienen el sistema en orden y operativo, cosas que son necesarias para que todo funcione bien.

Ahora, el tema de los rituales por ejemplo, ya uniendo Virgo con Piscis, su signo opuesto (que lo veremos más en detalle cuando demos polaridades). ¿Qué son los rituales? Son ejercicios repetitivos y simbólicos, como un mantra por ejemplo, u observar la respiración, son cosas repetitivas que justamente, gracias a eso te llevan a conectar con la galaxia dentro de uno. Darle importancia a la alimentación, hacer ejercicio, vivir en un ambiente sano...

Oyente: ¿es una disciplina?

La palabra disciplina por ahí tiene más que ver con lo capricorniano, algo ligado a la autoridad. Con Virgo es más lo metódico, necesario y natural. Y con esta latencia interna de mucha actividad, pero interna. La mente del virginiano no cesa... hay algo muy mental en ebullición latente... laberíntico. Así como la estrella de Leo es la de 5 puntas, la de Virgo es la estrella de 6 puntas.



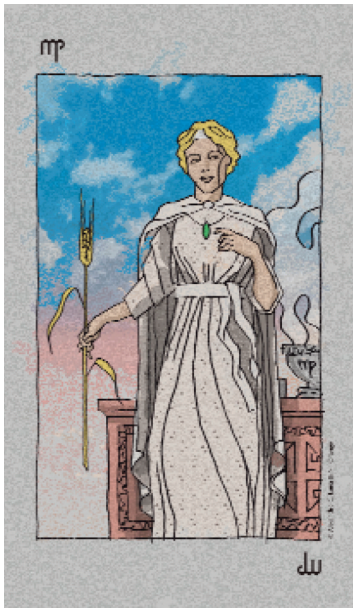
Un triángulo tiene que ver con el cielo y el otro tiene que ver con la tierra, la interconexión del cielo con la tierra es Virgo... y es esta consciencia interconectada, por eso también Mercurio tiene que ver con Virgo. Mercurio es el comunicador, el mensajero... también el Caduceo... algo conecta lo terrenal con otra cosa que es de otra dimensión.

Oyente: Virgo-Piscis

Si. ¿Saben lo que son las efemérides? Son esos libros donde están todos los numeritos, están todos los grados, los minutos, los segundos. Eso es lo más virginiano que hay ¿y para que nos sirven esas cuadrillas? Esas tablas nos sirven para levantar la carta natal y para interpretar las energías. Gracias a ese librito yo puedo decir “tu Luna en Tauro, tal cosa...” justamente es necesario Virgo para que yo pueda acceder a estos misterios, es una puerta a los misterios. Y los rituales también son como puertas a los misterios de la consciencia... justamente me pongo a meditar y repetir un mantra y de afuera dicen ¡qué aburrido! Pero desde adentro algo infinito fluye.

Virgo se “entrega al misterio”, es una entrega a lo misterioso, no entiendo nada, le quiero poner palabras, le quiero poner conceptos y hay algo que siempre se me escapa... y como no lo entiendo algo me atraviesa, con algo contacto... que no tiene que ver con lo racional...

Oyente: La verdad no tenía esa parte de Virgo así... el misterio siempre era para mí más pisciano o escorpiano, lo esotérico, lo que no se ve, la intuición, el inconsciente... pero en Virgo no lo veía...



Quizá lo vemos recién cuando lo vemos en la oposición con Piscis. A partir de Virgo los signos tienen una complejidad mucho mayor que con la que nos manejamos habitualmente; y todas estas cosas que vamos nombrando y diciendo hacen que comiencen a caer fichas después... (fichas virginianas).

Por ejemplo Virgo es la Virgen, ¿y qué es una Virgen?. Algo en estado de pureza, virginal, y que se entrega al misterio. La disposición de María es algo amoroso, humilde, que se deja atravesar por algo que desconoce y justamente... ahí está el Cristo. Cristo viene gracias a Virgo, pero María no entiende nada de lo que le está pasando.

(Imagen a la izquierda, Virgo en el *Visual Zodiac*)

Un nivel de lo virginiano que no se entrega todavía a lo misterioso es una máquina de dar vueltas... una mente laberíntica, repetitiva como la patología del TOC (trastorno obsesivo compulsivo).

Oyente: como en la película “Mejor imposible” con Jack Nicholson.

Entonces, en la espiral evolutiva correspondiente a la energía virginiana: abajo tenemos los obsesivos, detallistas, gente que se auto-posterga o eternamente humildes, resignados... el crítico es virginiano, ¿quién mejor para dar una buena crítica de algo? Puede ser el crítico destructivo o el constructivo que te muestra las fallas de algo para mejorarlo. El discriminador (discrimina lo que hace bien de lo que hace mal), servicio, método análisis. Arriba de todo tenemos esta disposición a la entrega, al orden, entregarse a un orden superior. Ser secretaria es trabajo virginiano, un ama de casa, una administrativa, bibliotecaria, archivero, clasificador de cosas, un contador público... Virginianos famosos: Borges, Paulo Coelho, Jorge Lanata, Luis Federico Leloir, Julio Cortázar, la Madre Teresa.

En los niveles superiores de lo virginiano tenemos al cabalista por ejemplo, todo lenguaje sagrado como el Tarot, la Astrología, el Calendario Maya, I Ching, etc. es Virgo.

En términos de casas, la que corresponde a Virgo es la VI. Habíamos dicho que las casas son ámbitos de experiencia, y en este caso serían aquellos lugares donde uno puede percibirse como dentro de un sistema mayor, como los lugares de trabajo, el ámbito laboral. La casa VI también tiene que ver con la salud, es el talón de Aquiles, en el sentido de percibir que si eso no está afinado o perfecto me va a complicar el sistema.

Si tengo a la Luna en Casa VI o la Casa VI en Cáncer el talón de Aquiles puede ser el estómago por ejemplo. Una persona que tenga a Plutón en Casa VI puede dar a alguien que trabaja con la intensidad, las represiones, con las profundidades psicológicas... como un psicólogo, un cabalista, un esotérico.

Anexo Virgo

Fuente: Los signos del Zodíaco. De Louis Huber.

Título original: Die Tierkreiszeichen, Reflexionen und Meditationen

Editor original: API-Verlag, Adliswil/Zürich

Traducción: Joan Solé © con la colaboración de Andrés Schmidt

© 1981, API Verlag, Michael Huber, CH-8134, Adliswil

© 2002, API Ediciones España, S.L.

Virgo: 6to signo del Zodíaco

Mes: 23 de agosto – 22 de septiembre

Cruz: Mutable

Temperamento: Tierra

Luna llena: Sol en Virgo – Luna en Piscis

Casas: 6/12. Eje de existencia

Problemática: La existencia física frente a la existencia espiritual.

Regente exotérico: Mercurio.

Regente esotérico: La Luna.

Pensamiento semilla: «Soy la Madre y el Hijo; soy Dios, soy materia».

Los tres signos de tierra: Tauro, Virgo y Capricornio

Hoy reflexionaremos y meditaremos sobre las cualidades del signo de Virgo, el signo de tierra de la cruz mutable. Por ser un signo de tierra, Virgo está relacionado con las funciones reales de la vida. En Tauro, el elemento tierra se manifiesta en la conservación de lo existente y haciendo todo lo posible por evitar la pérdida, la destrucción o el desperdicio de los recursos. En cambio, lo que Virgo intenta por todos los medios es mantener el orden y cultivar la pureza en todas las cosas y, con su trabajo asiduo y aplicado, cuidar de todo lo existente.

En Capricornio, el tercer signo de tierra, se establecen las leyes que deben proteger la vida y el desarrollo en el mundo de las formas.

En Virgo, todos los excesos en el desarrollo del yo deben pulirse y ajustarse a la realidad. El león quiere gobernar, la virgen debe servir. Son dos elementos opuestos que chocan: el activo Leo, que quiere «ser el protagonista», y el pasivo y modesto Virgo, que suele infravalorarse. Este intenso contraste permite equilibrar los excesos. Si se produce la unificación de estas dos cualidades se liberan poderes creativos que pueden corregir y sanar errores del pasado. Pero mientras la cooperación entre estas dos fuerzas no funcione correctamente, la persona fluctúa entre la autoconciencia arrogante y el sentimiento de inferioridad, entre la voluntad de tener el poder y la sumisión obediente, o entre la imposición de su yo y la modesta reserva, por citar sólo algunos de estos ampliamente conocidos pares de opuestos.

En Astrología esotérica (p. 196), Alice A. Bailey sostiene que, desde ciertos ángulos, Virgo es el más antiguo de todos los signos y que en el pasado formaba parte de un mismo signo conjuntamente con Leo. La diferencia entre Virgo y Leo es polar. Cada uno de estos signos está situado en un extremo distinto del mismo columpio. En la vida esto se manifiesta de forma que, con frecuencia, la autoconciencia de Virgo es cuestionada por Leo (y viceversa, la de Leo por Virgo). Leo aprende de Virgo que las pequeñas cosas de la vida también son importantes y Virgo aprende de Leo que también debe atreverse a emprender grandes proyectos.

Muy a menudo Virgo duda de que todo sea tan simple o de que todo esté tan bien como Leo piensa. De esta incertidumbre surge el miedo a no hacer las cosas lo suficientemente bien. Este miedo también

disminuye la autoconfianza de Leo y, con frecuencia, impulsa a Virgo al otro extremo. Virgo piensa que sólo hacen las cosas bien los demás y que, por lo tanto, tienen derecho al reconocimiento y al éxito. Con una cierta amargura, se cree pequeño e insignificante y alza la vista humildemente hacia los que saben más o hacia los que, con una apariencia impresionante, se comportan como si todo lo supieran y se sirven de los demás para sus propósitos.

Si Virgo intentara alguna vez actuar como Leo, nadie lo tomaría en serio. Sencillamente no es lo suyo. Su tarea es mantener el mundo en orden pero si no lo consigue, con frecuencia lo asaltan sentimientos de desaliento, de falta de sentido o de inferioridad. Entonces, lo único que puede serle de ayuda es darse cuenta de que, en la gran maquinaria del mundo, el más pequeño engranaje también tiene su importancia y que sin él, lo grande no podría funcionar. Si no se cuidan los pequeños detalles y nadie atiende las obligaciones diarias, las grandes cosas tampoco pueden prosperar. Virgo debe ensanchar continuamente su espíritu hacia una visión más amplia, hacia una actitud básica ideal con respecto a la vida que le permita poder trabajar en las pequeñas cosas con convicción. El sendero de lo pequeño a lo grande y de lo grande a lo pequeño es lo que siempre nos conduce al centro de nuestro yo.

Virgo: un signo de servicio

Virgo es un signo de servicio que, de forma consciente, procura hacer un correcto uso de las energías y las formas. Por eso hoy queremos abrirnos a las energías de la humildad y de la devoción, queremos abrirnos a las energías que nos permiten sentirnos incluidos en el Todo y dedicarnos a la vida interior en nosotros y en todo lo que existe. Así se desarrollará en nosotros la capacidad de entrega y de dedicación a los demás, seremos capaces de reconocer las necesidades más profundas de nuestros semejantes y sabremos cómo remediarlas. Para esto se necesita practicar el verdadero amor y tener una actitud de inofensividad.

Como en todos los signos mutables, en Virgo el amor es fácil de cultivar porque es parte esencial de la cualidad básica de la cruz mutable. Pero el amor debe mantenerse libre de condiciones y exigencias. Y para mantener el amor así, incluso cuando los problemas de la vida diaria nos abrumen o cuando se producen injusticias, se requiere autocontrol, un constante esfuerzo y la más alta dedicación a los ideales espirituales. El amor entre los seres humanos no es algo que se produzca por las buenas: hay que dejarlo surgir, cultivarlo y cuidarlo diariamente.

Por lo tanto, durante el mes de Virgo, es particularmente importante liberarnos de la estrechez de miras del pensamiento orientado a finalidades y crecer en el espacio de la dedicación desinteresada. Debemos abrirnos enteramente a algo sin prejuicios, sin seleccionar sólo los aspectos deseados y sin someterlo a consideraciones de utilidad sino esforzándonos en percibir el todo con total entrega. De este modo, en el proceso nos encontraremos a nosotros mismos y también a los demás. Así se activa Piscis, el signo opuesto.

La polaridad Virgo – Piscis. Eje de existencia

En psicología astrológica, la polaridad Virgo-Piscis representa el eje de existencia. Virgo siempre lucha por la superación de la existencia, tanto en el sentido práctico como en el espiritual. Trabaja y produce sin parar para que la rueda de la vida se mantenga en movimiento. Pero al mismo tiempo, el ser interno o verdadero yo debe adquirir madurez, es decir, se trata de realizarse madurando en el camino hacia el interior; no de exteriorizar. La tarea con respecto al mundo se cumple realizando un determinado trabajo o rendimiento productivo. La tarea interna se cumple con la maduración como ser humano.

¿Qué sabemos hoy acerca de la madurez humana?, si la mayoría de las veces valoramos a las personas según lo que hacen y en función de las habilidades y los resultados que pueden mostrar. Cuando

enjuiciamos a una persona, ante todo queremos saber si ha logrado algo en la vida, a qué se dedica, qué posición o qué cargo ocupa, si podemos confiar en ella en el aspecto moral, etc. Rara vez nos preguntamos si la persona en cuestión está en paz consigo misma, si posee madurez interior o si vive en unidad con su verdadero yo.

Virgo exige que demos nuestra madurez interior y nuestro sentido de la responsabilidad hacia el Todo ocupándonos de las pequeñas cosas de la vida. Pero si esta gran y profunda tarea de Virgo pasa desapercibida, la propia autolimitación hace que sus cualidades se endurezcan y degeneren. Entonces la persona no percibe las grandes líneas del desarrollo ni el sentido profundo de las cosas y se queda anclada en lo formal o estancada en un estado infantil. Algunas personas nacidas bajo Virgo viven con una angustiante inquietud por su existencia, que se traduce en un exagerado afán de seguridad material. Su mundo se convierte en un microcosmos compacto y claramente delimitado. Cualquier cosa que no encaje es rechazada y quien sobrepase los límites es criticado enérgicamente.

Espera, maduración y cosecha

Para entender mejor las cualidades del signo de Virgo podemos observar la naturaleza. Durante septiembre, el mes de Virgo, todo en la naturaleza (en el hemisferio norte) se tranquiliza. Las fuerzas ígneas y expansivas de Leo se retiran a finales de agosto y el ser humano se vuelve más pensativo. Es el momento de retirarse temporalmente, relajarse y esperar hasta que «los frutos del campo hayan madurado».

Virgo es el signo del trabajo y del servicio pero también el de la maduración y la cosecha. Nuestro trabajo y nuestra actitud personal merecen una recompensa que ahora recibimos. Mediante nuestra cooperación y nuestros esfuerzos por contribuir con una parte al Todo, participamos en la comunidad y eso nos permite sentirnos protegidos y apoyados por las leyes que regulan la vida en común.

La espera y la maduración son cualidades espirituales de Virgo que permiten la conexión directa con el ser interior. En la naturaleza, el maíz madura en julio y se cosecha en agosto y septiembre. Del mismo modo, el ser interno crece y madura según las leyes naturales del desarrollo. Los ciclos vitales y la dimensión tiempo deben tenerse siempre en cuenta (esas férreas leyes cósmicas a las que están sometidos todos los procesos de desarrollo). Virgo no debe malgastar sus fuerzas, debe aprender a esperar pacientemente hasta el momento de la madurez.

Esto queda claro en la parábola de las vírgenes necias y las vírgenes prudentes. Mientras unas habían gastado el aceite de sus lámparas, las otras lo habían guardado cuidadosamente para tenerlo disponible a la llegada del esposo. Como las vírgenes prudentes, no debemos ser impacientes ni tampoco perder la fe en la vida. Debemos saber que el amor divino o la vida de Cristo está profundamente arraigada en cada uno de nosotros y madura lentamente.

Virgo se esfuerza por preservar lo que crece en nuestro interior. Hace lo que sea necesario para garantizar la seguridad en el interior y para que nada perjudicial o peligroso pueda penetrar. Esto se ve claramente en el símbolo de Virgo, con sus tres arcos cerrados que ocultan y protegen al ser interno. Virgo no descansa hasta que tiene la certeza de que todo está en orden y de que ha hecho todo lo que debía hacer.

Antes de poder esperar con tranquilidad, cosechar los frutos y disfrutar de ellos, y recibir la recompensa merecida, primero debe convencerse de que ha cumplido con sus obligaciones, de que ha acabado su trabajo y de que ha contribuido a la mejora de las condiciones del mundo.

Saber esperar es una virtud de Virgo pero, cuando no sucede nada durante un largo período de tiempo y los frutos no aparecen, la capacidad de esperar puede convertirse en resignación. Entonces Virgo puede quedar profundamente decepcionado porque cree que todos sus esfuerzos, sus cuidados y su trabajo han sido en vano.

Esta crisis de sentido debe atravesarse una y otra vez. Pero se supera mejor tomando conciencia de que no sólo los nacidos bajo Virgo sino todos los seres humanos y todos los procesos vitales están sometidos a períodos de flujo y reflujo.

En la vida de todo ser humano hay momentos en los que la visión se oscurece, las estrellas se ocultan y hay que atravesar un valle. Pero una vez atravesado el valle, todo va de nuevo hacia arriba. Tras la oscuridad regresa de nuevo la visión; después de la noche surge el día. La confianza en esta regularidad de la vida debe ser tan fuerte que ayude a superar los momentos más oscuros. Si Virgo se deja cegar por la «ilusión del paso por el valle», entonces se hunde en la desesperanza y la depresión.

Para Virgo, la mejor forma de «salir del agujero» (es decir, lo que más le ayuda a salir del desaliento, de la falta de sentido o de la duda) es la filosofía, la religión, el tener una actitud correcta ante la vida y el saber que otros sufren apuros mayores. Virgo necesita siempre una visión más elevada, una imagen ideal de sí mismo y del mundo y, con ello, la certeza de que se lo necesita. La fe y la esperanza de que todo tiene un final feliz refuerza su voluntad de vivir.

El tiempo

El signo de Virgo tiene una relación oculta con el tiempo. Saber esperar presupone confiar en la vida y tener la certeza de que todo tiene lugar a su debido tiempo. Podemos trasladar esta actitud a nuestra vida y desarrollar la capacidad de «tener tiempo» para cultivar cualidades humanas internas que en el momento presente quizás parezcan innecesarias y sin utilidad directa en la existencia.

Muchas personas están todo el día ocupadas con una actividad sin sentido y se cargan de trabajo que no es útil para nadie. Estas personas no tienen tiempo para la vida interior porque dan demasiada importancia a los asuntos externos. La percepción del ser interior no es una cuestión de tener tiempo externo sino de tener tiempo interior. Para meditar también debemos reservarnos tiempo. Debemos hacerlo de forma completamente consciente y con convicción puesto que es una actividad de gran importancia. Tenemos que sentirnos completamente libres de las preocupaciones y las obligaciones con respecto de los demás. Después ya tendremos tiempo para dedicarnos a ellos y servirles de la manera más profunda, completa y efectiva. Durante la meditación, debemos dejar que surja la sensación de que no tenemos nada que hacer, debemos tener la convicción de que estamos dispensados de todo. Especialmente en la meditación de Virgo, nada debe presionarnos. No tenemos que conseguir nada. Somos libres. Con esta actitud y con el sentimiento de tener tiempo suficiente, las cualidades anímicas internas fluyen a la superficie por sí mismas.

El orden

Otro aspecto de Virgo es su amor por el orden. Siempre se está esforzando por mantener el orden o por restablecerlo. Durante el mes de Virgo tenemos la oportunidad de retomar asuntos que hayamos abandonado o descuidado, o de completar algún trabajo. También podemos mejorar lo existente y eliminar deficiencias en nosotros y en nuestro entorno. Podemos corregir errores, recuperar algo que hayamos dejado abandonado en relación con los demás, reconciliarnos con enemigos, etc. Virgo está siempre ocupado con este tipo de asuntos. Siempre tiene en mente corregir sus propias deficiencias y las de los demás, y completar las lagunas de su formación. Es bien sabido que Virgo siempre encuentra algo que criticar en casi todas las cosas: algo que mejorar, algo que pulir o algo que perfeccionar todavía más.

La crítica

Si Virgo dirige su capacidad de detectar errores y defectos exclusivamente a su entorno inmediato, sus quejas y sus críticas lo pueden convertir en una persona muy desagradable. Entonces pone reparos a todo y nunca está contento con nada. Esta actitud puede degenerar en una postura pesimista que niegue la belleza de la vida e impida su desarrollo. Cuando la crítica se vuelve desmesurada y sólo se

presta atención a lo negativo y a los defectos, se puede dañar lo más valioso y precioso de una persona. El ojo de Virgo repara con una gran facilidad en los defectos, los errores y las imperfecciones, y no cesa hasta haberlos corregido. Siente el afán de arreglar las cosas, cueste lo que cueste. Necesita recomponer y limpiar todo lo estropeado. Lo exige la ley que habita en su interior. En los tiempos actuales, ésta es una de las cualidades más necesitadas para que nuestro mundo se recupere del daño que le hemos causado. Lo hemos desfigurado tanto que requiere de todas nuestras fuerzas para recuperarlo y salvarlo. Sólo tenemos que pensar en la contaminación ambiental, las situaciones de precariedad, las enfermedades, el derroche de energía, etc. El afán de equilibrar estas cosas de nuevo, el ansia de restablecer el orden y la voluntad de corregir los errores son las principales cualidades que afluyen en este mes de Virgo hacia toda la humanidad, despertando la esperanza de que todo se arreglará.

Pero, si sólo vemos los errores y los defectos, existe el peligro de que «la virtud se convierta en vicio». Cuando sólo se ve lo negativo, la aparente superioridad del mal produce una resignación que inhibe toda capacidad de actuar. Para salir de esta situación, debemos empezar a trabajar en nosotros mismos, en los más pequeños detalles y darnos por satisfechos con las cosas más pequeñas.

También es de ayuda la visión esperanzadora de que la bondad es inherente a todos los seres vivos y a toda la creación, y el reconocimiento de que no todo son situaciones precarias. Todos los seres humanos están en el sendero de desarrollo y todos luchan para superar la necesidad, los errores, las enfermedades y las debilidades, y anhelan un mundo mejor.

Expandirse, ayudar y mejorar

Por lo tanto Virgo debe expandir su espíritu. Debe liberarse de nimiedades y futilidades, debe ensanchar su esfera personal tan firmemente delimitada y debe dedicarse a la consecución de ideales más elevados. Esto le ayuda a no perderse en lo formal y en lo insignificante, y a emplear sus habilidades para el bien de los demás y para el beneficio de la totalidad. Por ejemplo, puede trabajar como asistente social detectando situaciones precarias y ayudando a eliminarlas; o como enfermero, una actividad que le permite preocuparse por los demás y reconocer el alcance de sus preocupaciones. Una persona así busca constantemente nuevas formas de resolver los problemas existentes para crear unas condiciones de vida mejores para todos. Cuando se trata de liberar a alguien de una situación de necesidad, Virgo siempre muestra una gran capacidad de sacrificio y una sincera disposición a ayudar. Durante el mes de Virgo podemos activar y cultivar este deseo de ayudar y servir. Todos conocemos a alguien a quien ayudar de alguna manera. Alguien a quien podríamos dedicar un poco de atención y consideración y que, de esta forma, quizás se libere de una situación de necesidad interna. Muchas personas no necesitan ayuda material sino un poco de atención e interés en sus problemas, unas palabras de comprensión o un consejo.

En nuestro carácter también hay muchas cosas que cambiar, pulir y mejorar. Virgo trabaja incesantemente en sí mismo para perfeccionar su capacidad de desenvolverse en la vida mediante el aprendizaje y la ampliación de estudios. Sabe que para encontrar un sitio en la vida y poder luchar por su existencia debe producir algo. Por eso Virgo siempre se esfuerza por mejorar sus conocimientos y aprovecharlos en la práctica.

Seleccionar, diferenciar y confiar en la vida

Pero también puede ocurrir que acumule tanta cantidad de conocimientos específicos que deje de ver la relación entre ellos. Por eso, una de las principales habilidades que Virgo debe desarrollar es la capacidad de seleccionar. Uno de los principales requisitos previos para estructurar una vida con éxito es seleccionar lo correcto de la oferta disponible.



Diferenciar entre lo irrelevante y lo importante, entre lo valioso y lo fútil, entre calidad y cantidad, entre lo real y lo irreal. . . nos pone en contacto con las leyes internas de la vida. Cuando Virgo es capaz de diferenciar correctamente, actúa y vive con la confianza de que existe un poder superior y un orden vital subyacente en todas las cosas. Esta profunda convicción le permite obedecer esa ley interna de servicio inherente a Virgo y superar el miedo a la vida y a la lucha existencial.

Cultivar la confianza en la vida ayuda a tener una vida más plena. Esto se consigue mediante la capacidad de diferenciación, la habilidad analítica de Virgo que sabe qué es bueno y qué es perjudicial para sí mismo y para los demás.

Los planetas regentes Mercurio y la Luna

Esta capacidad analítica se debe a Mercurio, el regente exotérico. El regente esotérico de Virgo es la Luna. Como sabemos, la Luna representa el niño o el yo emocional infantil que quiere protección y cuidados. Por eso Virgo tiende siempre a apoyarse en individuos más fuertes o en autoridades. Prefiere seguir las indicaciones y las órdenes de los demás. Cuando se desanima por el exceso de tareas a realizar, necesita a alguien que le infunda nuevamente coraje y confianza. El desaliento y la infravaloración son dos aspectos frecuentes entre los nacidos en Virgo; por eso, a menudo hay que elogiar su trabajo.

En este punto es importante enumerar las tres causas esenciales del desaliento porque no sólo pueden afectar Virgo sino que también pueden afectarnos a todos nosotros.

Con frecuencia, la primera causa es un debilitamiento de la fuerza vital: un sobreesfuerzo físico debido a un exceso de obligaciones y tareas. Si éste es el caso, lo que se requiere es descanso y relajación. Es una cuestión de sentido común. También es de gran ayuda reconocer que el trabajo de cada individuo debe estar adaptado a su capacidad de rendimiento y no a la apremiante necesidad.

La segunda causa es de naturaleza más emocional. Es el temor al fracaso. Este temor se basa en el miedo a ser criticado porque se conocen las propias limitaciones e insuficiencias. Desde el punto de vista psicológico, este miedo se fundamenta en el hecho de que el individuo se toma el trabajo demasiado en serio y, por algún motivo, llega al convencimiento de que el progreso del mundo depende sólo de su propio esfuerzo. Para conseguir el equilibrio debe cultivarse el humor. No hay que darse tanta importancia personal y, en determinadas circunstancias, incluso hay que conseguir reírse de uno mismo y de los propios puntos débiles y limitaciones. Éste es un primer paso hacia la liberación de una actitud demasiado forzada del yo.

La tercera causa reside en la estructura mental, es decir, en el pensamiento. Se debe a la capacidad de ver los distintos aspectos de una misma cosa. El individuo sabe con antelación cómo podrían desarrollarse las cosas y, antes que exponerse a cualquier peligro o a hacer el ridículo, prefiere no hacer nada. Le falta valor. La persona llega a la conclusión de que toda acción es inútil y, de esta forma, se pierden tanto las posibilidades de desarrollarse uno mismo como las oportunidades de liberar a otros de situaciones de necesidad. En este caso, debe cultivarse el sentido de las correctas proporciones. El remedio consiste en darse cuenta de que, aunque con la acción no se obtenga el mayor éxito posible, es mejor hacer algo que permanecer inactivo. Se trata de aprender a hallar satisfacción en los pequeños éxitos, sabiendo que el tiempo, la evolución y, en última instancia, la eternidad acabarán al final consiguiendo todas las cosas, y teniendo presente que la creación no se hizo en un sólo día. En este caso, el correcto sentido del tiempo es algo esencial.

Virgo y lo femenino

Desde otro punto de vista, Virgo está relacionado con el elemento femenino de la creación. Este tema es de gran actualidad porque, hoy, la mujer está luchando por alcanzar la posición que le corresponde en la sociedad y quiere liberarse del pasado. Esto también sucede a través del autoconocimiento y del

desarrollo de la capacidad de diferenciación, y conduce a un desarrollo equilibrador y a la armonización de los opuestos.

Según Alice A. Bailey, tres figuras femeninas son decisivas en el signo de Virgo: Eva, Isis y María. Tienen un significado muy especial para nuestra civilización porque representan simbólicamente la naturaleza de lo que, cuando está integrado y actúa como una unidad organizada, llamamos personalidad.

Eva es el símbolo de la naturaleza de la mente y del pensamiento humano, que alcanza su desarrollo mediante la seducción que ejercen el conocimiento y la curiosidad. Eva aceptó la manzana del conocimiento de la serpiente de la materia y, al hacerlo, inició el desarrollo de la capacidad de pensar en la humanidad. Salió de la unidad de conciencia y cayó en la dualidad del bien y del mal. Desde ese momento, el ser humano ha estado sometido a esta polaridad y debe aprender a diferenciar los pares de opuestos (a veces, atravesando dolorosas experiencias).

Isis representa lo mismo en el plano emocional o de los sentimientos. En zodíacos antiguos, a Isis se la consideraba como símbolo de fertilidad, de maternidad y de protección de los niños. Como figura simbólica, Eva no tiene ningún niño en sus brazos. El germen es todavía demasiado pequeño para hacer sentir su presencia. Pero en Isis, el germen se hunde en la naturaleza de deseos. El punto medio entre los pares de opuestos se alcanza conduciendo y activando el desarrollo con las demandas de la naturaleza de deseos. El velo de ilusiones y engaños que durante tanto tiempo nos mantuvo cautivos en el plano emocional es finalmente roto por la clara visión, es decir, por el reconocimiento de la realidad. En otras palabras, por la conciencia crística o por la luz del alma. En La doctrina secreta de H. P. Blavatsky, este proceso se denomina «Isis sin velo».

Por último, María lleva el proceso hasta el plano físico, al lugar de la encarnación, y allí da a luz al Cristo-Niño. En estas tres vírgenes y madres de Cristo vemos la historia del desarrollo del ser humano, cuyos tres aspectos de la personalidad (físico, emocional y mental) deben encontrar expresión a través de Cristo. El signo de Virgo representa una síntesis de estos tres aspectos: Eva el pensamiento, Isis los sentimientos y María el cuerpo.

El pensamiento semilla esotérico de Virgo

«Soy la Madre y el Hijo; soy Dios, soy materia.» Desde el punto de vista esotérico, Virgo también es la madre cósmica. Es la parte receptiva, fertilizada por el aspecto padre o espíritu positivo. Esta verdad está preservada en las palabras: «El Espíritu Santo cubrió a la Virgen María».

En este sentido, Virgo también representa la «matriz del tiempo» donde el Plan de Dios madura lentamente y donde, con penas y dolores, y por medio de luchas y conflictos, la conciencia crística nace en los corazones. Como si se tratara de un embarazo, Cristo o el verdadero yo crece y madura en nuestro corazón. Virgo también es el signo de la experiencia profunda, el lugar de las crisis lentas y suaves pero poderosas, y el lugar de los desarrollos periódicos que se producen en la oscuridad pero que conducen a la luz.

Según el pensamiento semilla, Virgo es al mismo tiempo madre e hijo; es simultáneamente espíritu y materia. Virgo debe unir a ambos en sí. No debe permanecer en un estado infantil e inmaduro sino que debe crecer en el rol de madre y preparar la materia para la manifestación del espíritu divino. Por eso Virgo es un signo de servicio, siempre ocupado en mantener el orden en el mundo de la forma y en proteger a los demás de las adversidades y las desgracias.

Desde el punto de vista esotérico, el signo de Virgo tiene la tarea de proteger, nutrir y, finalmente, manifestar la realidad espiritual oculta. La madre protege el germen de la vida crística. La materia



custodia, nutre y cuida al alma oculta hasta que llega el momento en que ésta se manifiesta. El impulso de preservar la vida y el afán de superar la existencia son motivaciones básicas del ser humano y corresponden a la ley de la materia, es decir, al aspecto madre. De forma similar, la necesidad de amar y comprender a nuestros semejantes es un impulso fundamental del alma humana o de la conciencia crística, y corresponde al aspecto hijo. El impulso a servir y a crear mejores condiciones en el mundo para todos los seres humanos corresponde al Plan divino, a la voluntad o aspecto padre. Estos tres aspectos actúan de forma conjunta a través del signo de Virgo. Por eso, para Virgo, el servicio a la humanidad es el método más efectivo de cooperar con las fuerzas esenciales interiores y con las leyes internas de la vida, y de hacer posible el nacimiento del verdadero yo.

